

*Palacio Cousiño*

---

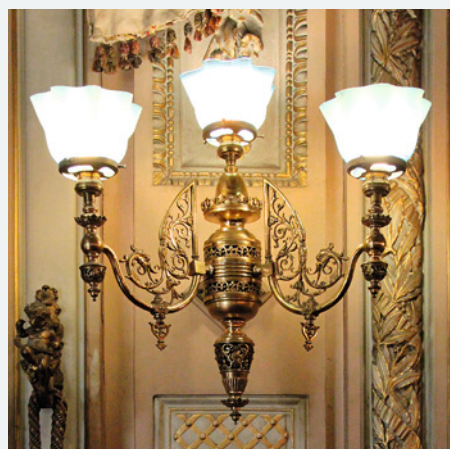
# ÍCONO DEL CHILE ARISTÓCRATICO

---

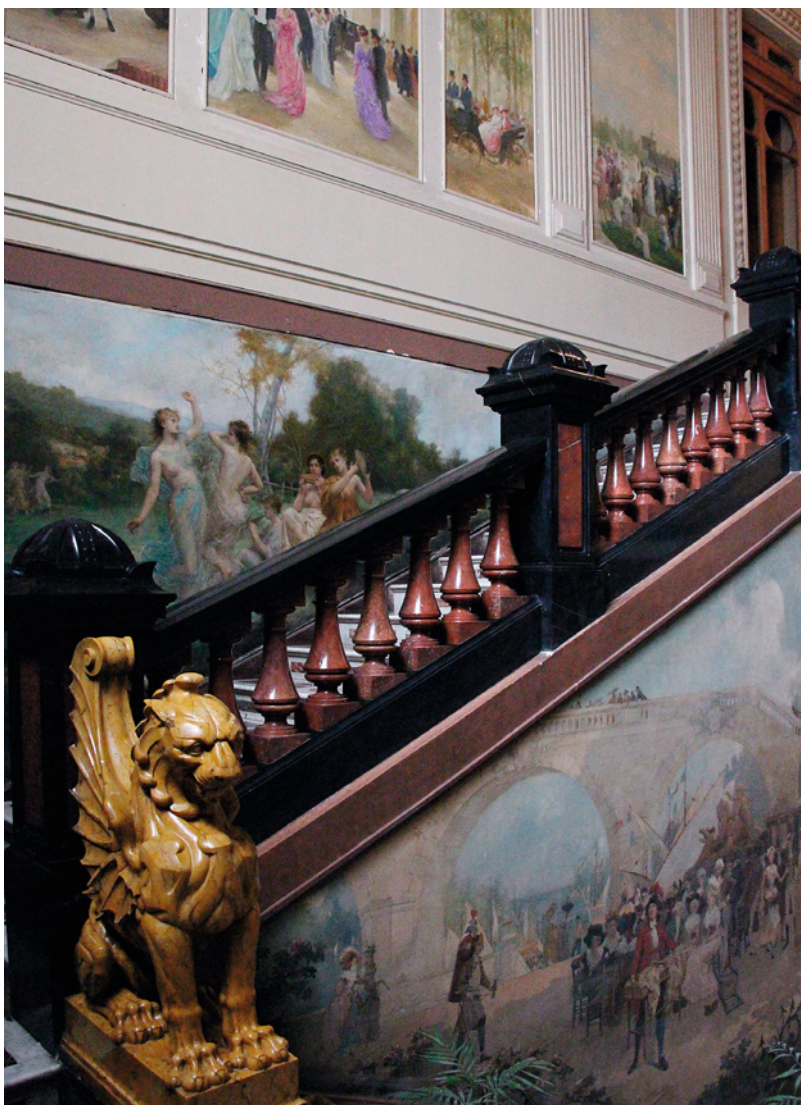
Construido en 1875 para la familia Cousiño-Goyenechea, el inmueble representa el apogeo económico y social del país durante el siglo XIX. Su arquitectura, fino mobiliario y arte decorativo conjugan las influencias europeas que inspiraron esta obra y otras construcciones emplazadas en calle Dieciocho. Ese mes será reabierto al público.

*Texto Cristóbal Jara\_Fotos Vivi Peláez*

---











Jardín de invierno

**Permanece imponente y recién restaurado** en el n°438 de calle Dieciocho en el centro de Santiago. El Palacio Cousiño es uno de los inmuebles que resume de mejor manera el esplendor de la aristocracia chilena, que se manifiesta en un sector donde abundan casonas que reflejan la arquitectura y auge económico de fines del siglo XIX. Por eso, el Palacio Cousiño fue declarado Monumento Histórico Nacional en 1981 y la calle Dieciocho, entre la Avenida Libertador Bernardo O'Higgins y Las Heras, fue designada como Zona Típica dos años después.

Hoy el Palacio Cousiño tiene un nuevo aire, gracias a que se acaban de culminar las restauraciones realizadas por los daños del terremoto de 2010, que provocó que se desprendiera una cornisa en el área sur, agrietaran revoques y debilitaran algunos muros, con el consecuente cierre del museo.

No sólo se repararon estos deterioros, sino que, según detalla Fernando Imas, socio de Brüggmann, empresa de restauración e investigación histórica de patrimonio, se le devolvió el color damasco original al inmueble, se recuperaron pinturas interiores y el cuero pirograbado que decora los muros del comedor, como también se restableció el espacio de la antigua cava, para

convertirla en una nueva sala de exposiciones temporales.

### SÍMBOLO ECLÉCTICO FRANCÉS —

El Palacio Cousiño es una mansión de dos pisos, que Isidora Goyenechea, viuda del político y empresario Luis Cousiño Squella, encargó en 1875 al arquitecto francés Paul Lathoud. Goyenechea, acaudalada mujer de negocios y dueña de la mina de carbón de Lota y de la viña Cousiño-Macul, le solicitó a Lathoud un diseño que representara el lujo y las comodidades de la aristocracia chilena de la época.

La estructura del inmueble es de albañilería de ladrillo y sus salones interiores tienen pisos de mármol y vigas de madera. Se encuentra emplazado en un terreno de 11.000 metros cuadrados y se presenta como una construcción de líneas armoniosas y elegantes, rodeado de un amplio jardín que fue diseñado por el paisajista español Manuel Arana Bórica.

“El palacio se podría definir como ecléctico, pero con una clara influencia de la estética del segundo imperio francés en su fachada. Sus salones muestran diferentes estilos, como la sala de baile diseñada en Luis XVI o el comedor en estilo Enrique II,

con sus muebles de madera tallados en el famoso barrio de Saint Antoine en París. El jardín de invierno, por otro lado, se inspira en una impronta más inglesa y el hall parece tener reminiscencias del neoclásico italiano”, explica Mario Rojas, restaurador y socio de Brüggmann.

La mansión es reconocida como un ícono aristocrático, ya que representa el apogeo económico que vivió un sector de la sociedad santiaguina durante el siglo XIX. “Su valiosa arquitectura se constituyó como un referente de las nuevas tendencias cercanas al neoclásico francés, la que fue realizada por la utilización de materiales de enorme calidad para las terminaciones ornamentales y la disposición de un valiosísimo conjunto de muebles y artes decorativas en el interior. Constituye una de las pocas –acaso la única– vivienda del período que logró conservar gran parte de su fisonomía y decoración intacta a través del tiempo”, comenta Mario Rojas.

Después de estar cerrado casi siete años, este mes el Palacio Cousiño podrá volverse a visitar. Será reabierto al público por la Municipalidad de Santiago, propietaria y administradora del lugar, aunque por ahora sólo para visitas guiadas a estudiantes de colegios.





Comedor



Salón de Baile

## SUS SALONES MUESTRAN

diferentes estilos como la sala de baile diseñada en Luis XVI o el comedor en estilo Enrique II con sus muebles de mader tallados en el famoso barrio de Saint Antoine en París.





Sala de Música





Living



Salón de Té

## HISTORIAS DE SALÓN

Sus salones aterrorizaron a las curiosidades del tipo de vida que llevaron los Cousiño-Goyenechea. Por ejemplo, su residencia fue una de las primeras de Santiago que tuvo ascensor: éste se sirvió sólo para una persona y cuenta con un ingenioso sistema hidráulico.

Otro elemento de interés es la serie de paneles decorativos realizados por el francés Georges Clairin, autor del más famoso retrato de la actriz Sarah Bernhardt hoy en el Museo del Petit Palais. “Tenemos en Chile obras de un pintor de fama internacional ocultas en las paredes de este patrimonio santiaguino”, comenta Fernandolmas.

El restaurador también recuerda que el palacio Cousiño fue ocupado sólo de manera intermitente por sus propietarios. Isidora Goyenechea vivió la mitad del año en París y el resto de los meses los pasaba en Lotapurlo que la residencia de Santiago se abría en pocas oportunidades.

Visitas lustrales alojaron en la mansión de calle Dieciocho. “Durante la visita del infante de Baviera y Borbón en 1920 doña Olga Lynde Cousiño ofreció el palacio para que el príncipe se hospedara. Y luego recibió al presidente francés Charles de Gaulle, los reyes Baduino y Fabiola de Bélgica, Golda Meir y el príncipe Bernard de Holanda”, dice Fernandolmas. En 1968 tuvo la posibilidad de alojar también a la reina Isabel de Inglaterra pero un incendio que destruyó el segundo piso del inmueble impidió la visita real.